

Moldeado o "Brushing"

Esta técnica es la más usada actualmente pues proporciona un aspecto más natural y mayor movimiento al peinado.

Al igual que las técnicas anteriores requiere entrenamiento práctico para conseguir habilidad y rapidez manual.

El cambio de forma temporal se realiza debido a que ablandamos la queratina (más específicamente los puentes de hidrógeno) con la humedad, y que debido al estiramiento mecánico con molde (cepillo, peine, etc.) y al posterior secado con el secador de mano, se endurece la queratina quedando con el nuevo cambio de forma.

Es decir que el **Brushing consiste en el moldeado del cabello húmedo con un cepillo** (redondo, semicircular, etc.) a la vez que se seca con el secador manual, haciendo referencia al proceso de secar el cabello y peinarlo simultáneamente para darle una nueva forma.

Al comenzar a practicar la realización de esta técnica la cabellera deberá estar dividida en secciones para facilitar el trabajo y permitir una rápida realización. Con la práctica y la experiencia bastará con una o dos separaciones grandes de las que se irán extrayendo las mechas.

Si se desea que la mecha quede lisa se mantendrá el cabello tirante sin enrollar la mecha sobre sí misma en el cepillo. Si se desea ondulado se aplicará calor a la mecha una vez enrollada sobre sí misma en el cepillo. En ambos casos se desliza el cepillo a lo largo de toda la mecha.

Herramientas

Para la realización del secado de mano o brushing se necesitarán:

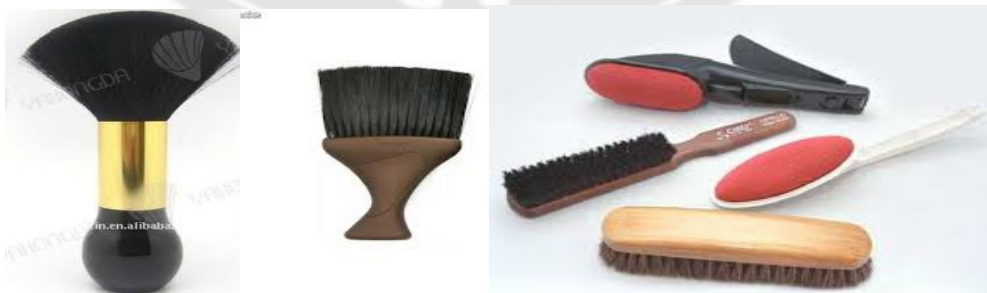
Cepillos: están constituidos por un ensamble de pelos de diferente material (cerdas de jabalí, cerdo o nylon) montado sobre un soporte de madera, cuerno, hueso, marfil, plástico, plexiglás o metal. Los moldes que nos ofrece el mercado son muy variados. Para su elección tendremos en cuenta los mismos factores que para los peines.



La calidad: también está en función del material del que están fabricados. Los mejores, aunque más caros son los de cerda de jabalí, que no electrizan el cabello y lo peinan muy bien. Los de cerdo son muy delicados y los de material sintético electrizan el cabello.

El uso al que se destinen: en este caso hemos de diferenciar tres tipos:

1. **Cepillos para el cabello:** pueden ser planos o redondos con distintos diámetros y más o menos duros. Se utilizan como moldes en la técnica de Brushing. Algunos cepillos llevan parte metálicas en su interior, que retienen el calor y permiten crear disposiciones rizadas o lacias muy fuertes.
2. **Cepillos para el cuello:** los pelos, largos y suaves están montados en un soporte plano o circular. Se emplean para retirar los pelos que quedan adheridos al cuello y la cara después del corte de cabello. Existen diferentes modelos que constan de un mango en el cual se pueden introducir polvos de talco, que se van depositando sobre la piel a medida que cepillamos, pues el soporte tiene en su base pequeñas perforaciones.
3. **cepillos para la ropa:** se emplean para retirar los pelos que quedan adheridos a la ropa después de cortar el cabello. Los cepillos tradicionales constan de pelos cortos y duros, montados en una base plana. Actualmente se emplean en peluquería otros modelos en los cuales se quedan adheridos los pel



Secadores:

Se utilizan para aplicar aire caliente destinado a extraer la humedad de los cabellos. En el mercado existen muchos modelos de diferentes aspecto y potencia (generalmente van de 2000 a 4000 vatios). Un secador de mano consta de un tubo (con ranuras), un elemento de calor, un ventilador, controles de temperatura y aire, y por supuesto de un mango. A estos secadores de mano se les puede incorporar accesorios que se ajustan al tubo como:

1. **Boquilla:** se coloca en la zona de expulsión de aire del secador, su finalidad es conducir el aire para que quede dirigido hacia la zona que deseamos y no se despeinen los cabellos ya peinados. Las boquillas no deben ser muy anchas.
2. **Difusor:** se acopla al secador en la misma zona que la boquilla. Se emplea con el fin de distribuir el aire suavemente que desprende el secador a zonas más grandes para diferentes técnicas de sacado.



PLANCHAS Y RIZADORES PARA EL CABELLO

Con suficiente calor podemos ablandar los enlaces de disulfuro. Al aplicar calor deformamos y/o rompemos los enlaces que nuestro pelo presenta de forma natural, mientras que al mantener el pelo tenso, a la vez que lo enfriamos al dejar de aplicar calor, forzamos a que los nuevos enlaces se formen a nuestra voluntad.

El principal problema al que nos enfrentamos es que no hay un consenso sobre qué temperatura es óptima para romper los puentes disulfuro. Algunos estudios apuntan que se empiezan a romper a partir de los 70°C, otros que depende de factores ambientales.

Los materiales y tecnologías de las planchas de pelo

Los materiales de las placas van a ser el punto de contacto entre las planchas y el cabello

Es importante que sea un material capaz de ofrecer una temperatura estable y homogénea, que se comporte con suavidad al contacto con el pelo y que no transmita electricidad estática. Vamos a ver los más conocidos y utilizados:

1. La cerámica

La cerámica es el material dominante en la mayoría de planchas de pelo de gama media y alta. ¿A que se debe? Pues la cerámica tiene un coeficiente de fricción muy bajo (lo que significa un menor daño para el pelo), es un buen conductor del calor y tiene una alta durabilidad. Además, la cerámica tiende a transmitir iones negativos, por lo que equilibra la carga de electricidad estática del cabello y evita encrespamientos y frizz.

2. La cerámica con turmalina

La turmalina es un mineral de la clase de los silicatos, cuya principal propiedad es la piroelectricidad. Hace más de 2.300 años esta piedra ya llamó la atención a los antiguos filósofos, que se dieron cuenta que al calentarla era capaz de atraer la paja, la ceniza o pequeñas astillas de madera. Lo que ocurría era que al calentar la turmalina se inducen un campo eléctrico en las partículas del material, causado por movimiento de cargas positivas y negativas en los extremos opuestos de la superficie. Si dicha propiedad piroeléctrica se produce cuando el material está en contacto con nuestra melena, lo que sucede es que las cargas negativas que genera la turmalina al calentarse tienden a «saltar» hacia el cabello, que está lleno de cargas positivas

después del secado. Las cargas negativas se reubican en la superficie de nuestro cabello, produciéndose una compensación de su carga eléctrica.

En definitiva, la turmalina carga nuestra melena de iones negativos, lo que se traduce en menos encrespamiento y un aspecto más brillante y saludable.

Lo más habitual es que se mezcle con la cerámica. Cuando se prepara el revestimiento de cerámica, trituran y mezclan partículas de dicho material que, por pequeñas que sean, ya son capaces de producir las cargas iónicas negativas de las que hemos hablado.

3. El titanio

El titanio, por sus cualidades como metal, es también un material muy recomendable. Es un conductor térmico mucho mejor que la cerámica, es ligero y muy resistente a los cambios de temperatura extremos. Tiene la capacidad de repartir de forma uniforme el calor por su superficie, un factor de gran importancia en las planchas de pelo.

Además, las planchas de titanio siempre tenderán a calentarse más rápidamente que las cerámicas. Se estima que su durabilidad y resistencia es unas 4 veces superior a la de la cerámica y, trabajándolo bien, se consiguen planchas con acabados más lisos que con dicho material.

4. Ionizadores (o la tecnología iónica)

Cuando vemos una plancha anunciada como iónica o ionizada nos están diciendo que dichas planchas contienen generadores de iones negativos. Como ya hemos dicho anteriormente, al secarnos el pelo (ya sea con toalla o con el secador) lo cargamos de iones positivos. A veces ni siquiera hace falta que nos sequemos el pelo... ¿Te has fijado en los calambrazos que recibes cuando besas a alguien en días ventosos?

Las cargas negativas que disminuyen el encrespamiento, también se pueden «fabricar» artificialmente mediante ionizadores, que es precisamente lo que hacen las planchas que incluyen tecnología iónica. Conclusión: el pelo recupera su carga neutra, se neutraliza el encrespamiento, la melena recobra su aspecto ordenado y saludable.

5. Calor infrarrojo

Desde no hace demasiado tiempo que estamos viendo como algunas planchas de pelo se intentan vender explicando sus cualidades beneficiosas al generar «calor infrarrojo» o «radiación infrarroja». En dichos discursos publicitarios se cuenta que la calor infrarroja es capaz de penetrar hasta las profundidades de las fibras del cabello

sin llegar a dañarlas, por lo que las planchas que utilizan dicha tecnología dañan menos el cabello y consiguen mejores resultados.

Si se indaga un poco sobre este asunto se podrá comprobar que dicho discurso no se sustenta sobre ninguna evidencia y que cualquier cuerpo que esté por encima de los 0º C emite radiación infrarroja. Por otro lado, la luz infrarroja tampoco ha demostrado tener ningún efecto beneficiosos sobre la salud del cabello.

El tamaño de las planchas y su sujeción

La anchura de las placas determina la forma de trabajar con éstas y los acabados que conseguiremos en el cabello. En función del tipo de pelo y de los resultados que desees deberás optar por una u otra anchura.

1. Planchas estrechas

Son las más versátiles a la hora de crear distintos peinados y acabados. Con ellas se puede ondular e incluso rizar con mayor facilidad. Así, son el tipo de planchas ideales para clientas que desean versatilidad: un día liso, el otro con un acabado ondulado, ahora más rizado, etcétera.

También son el tipo de planchas recomendables para melenas cortas o poco abundantes, para flequillos o para que las usen niñas. Y por supuesto, como planchas de viaje o para llevarlas al bolso son de lo más adecuado por su tamaño.

2. Planchas de tamaño medio

Este tipo de planchas son las más convencionales y recomendables en caso de que tu principal objetivo sea alisar (aunque también vas a poder ondular y ser algo creativa con ellas). Son recomendables para melenas de densidad media y longitud no demasiado exagerada.

3. Planchas anchas

Las planchas de placas anchas son las menos versátiles de todas y se recomiendan principalmente para alisar o crear ondas grandes. Sus placas anchas, que pueden llegar hasta los 5cm de anchura, están pensadas para conseguir alisar grandes cantidades de pelo en el menor tiempo posible. Funcionan para el caso de melenas rebeldes o rizadas de pelo grueso. Son el tipo de plancha que te permiten ahorrar tiempo del día a día.

La sujeción de las planchas

Al margen de la anchura de las planchas también hay que prestar atención al sistema de sujeción de éstas. Básicamente encontramos dos tipos de sujeción:

Planchas fijas

Este tipo de sujeción es el más habitual en gama media y baja. En este tipo de sujeción, las planchas se mantienen en una posición fija, por lo que la presión que ejercemos sobre los mechones de la melena no es uniforme. Es decir, partes del mechón trabajado recibirán más presión y calor que otras.

Planchas basculantes o flotantes

En este tipo de planchas, las placas tienen un poco de «juego». Cuando pinzamos un mechón de pelo, las planchas readaptan su posición para ejercer una presión uniforme sobre toda la melena. Significa que estamos repartiendo el calor y la presión de forma más compensada y conseguimos resultados más uniformes. Es decir, un resultado más natural con menor esfuerzo (y castigamos menos el pelo).

Temperatura

Al alisar o rizar aplicamos calor a nuestro pelo para romper los puentes disulfuro que determinan su forma y ondulación. Al tratarse de un proceso físico, sólo hay una temperatura óptima para que dicho fenómeno suceda. Sin embargo, no todos tenemos el pelo igual de grueso, y esta característica va a determinar cómo afecta la temperatura a nuestra melena.

Actualmente se usan tres escalas de temperatura; grados Fahrenheit (°F), Celsius (°C) y Kelvin (°K).

$$450 \text{ °F} = 230 \text{ °C}$$

Planchas de temperatura variable

Los cabellos finos no soportan temperaturas tan altas como los pelos medios o gruesos. Es muy sencillo: el calor penetra antes y con mayor facilidad en su interior, por lo que también llega a dañarlo antes. Si este es tu caso, lo más recomendable es que escojas unas planchas de temperatura variable. Con éstas, podrás empezar a usarlas a bajas temperaturas (130-150°C) e ir subiendo haciendo uso del regulador hasta encontrar la más adecuada para tu pelo.

Planchas de temperatura fija

Este tipo de planchas no incluyen regulador de temperatura, por lo que siempre trabajan a la temperatura «óptima». El único inconveniente que presentan, como ya hemos mencionado, es que lo que se considera como temperatura óptima para la mayoría de melenas puede no serlo para todas. Así, deberás asegurarte si el cabello con el que trabajas tolera bien la temperatura fija de dicho tipo de planchas.

Planchas de temperatura automática

Recientemente hemos visto como una nueva tecnología aparece en el mercado de las planchas de pelo: la temperatura variable o automática, que funciona mediante sensores térmicos colocados en las placas de las planchas de pelo.

Estas planchas incorporan sensores térmicos que hacen mediciones continuas y pequeños reajustamientos en la temperatura de cada zona para mantener la temperatura óptima y homogénea.

Planchas para pelo seco; planchas para pelo mojado

Un error muy común con las planchas de pelo es utilizarlas con el pelo mojado o húmedo. Cuando se hace así, se consiguen resultados peores y tenemos que incidir más en cada mechón para conseguir secarlo y alisarlo. Además, al aplicar calor con las planchas apenas dejamos salir el vapor de agua que se genera, por lo que las partículas de agua van a dejar tu pelo «hervido».

¿Planchas para rizar o ondular?

Con unas planchas de anchura normal podemos crear bucles y rizos anchos con bastante facilidad. Simplemente se trata de enrollar el pelo recién planchado alrededor del las palas de la plancha:

Así, las planchas que mejor nos van a ir para crear peinados con bucles o ondulaciones son aquellas cuyas forma es redondeada y no demasiado grandes. En cuanto menor sea el diámetro, más pequeños y marcados serán los rizos.

Rizadores y tenacillas

Si tu objetivo principal es crear rizos, más que ondas ligeras, nuestra recomendación es que optes por los rizadores. La principal desventaja de estos accesorios es que sólo sirven para rizar. Son rápidos y más efectivos que las planchas convencionales.

Otros detalles a tener en cuenta

Apagado automático

Otra característica esencial a tener en cuenta, es que cuenten con apagado automático de seguridad, normalmente al pasar 30 minutos en inactividad. La mayoría de planchas de gama media y alta ya incluyen esta función.

Cable giratorio

Ciertos peinados requieren mucha habilidad y juego de muñeca, por lo que si tus futuras planchas cuentan con un cable giratorio de 360°. Es más práctico para crear ondas o peinados más sofisticados que requieren más movimiento de muñeca.

Cable largo:

El largo del cable debe permitirte movilizarte cómodamente sin necesitar mantenerte cerca del tomacorriente. Muchas planchas o rizadores ofrecen cables muy cortos que termina dificultando el trabajo.

